



ESCUELA NORMAL SUPERIOR "DR AGUSTÍN GARZÓN AGULLA"
Viamonte N° 150 – B° General Paz – Tel. 0351-4339179
e-mail: ensaga2004@yahoo.com.ar



HISTORIA

3° Año - A, B, C, D, E – Ciclo CB

Actividad Diagnostico - Primera Etapa

Docentes Responsables:

- ✓ . Miretti, María Victoria
- ✓ . Bossa Gladys

Fecha de entrega de la actividad resuelta: 16 de abril

Medio de contacto para la Entrega de la Actividad resuelta:

- ✓ 3° B - Miretti, María Victoria ensaga.historia@gmail.com
- ✓ 3° A, C, D, E - Bossa Gladys historiaterceroensaga@gmail.com

Recuerden que las actividades deben tener:

- Nombre, Apellido y Curso
- **Claridad** en las fotos (no se aceptarán fotos borrosas)
- Orientación **vertical** de las fotos verticales (no horizontales, ni volteadas)
- **Enumeración** para indicar el desarrollo de la actividad. Por ejemplo: foto 1, foto 2, foto 3
- **Estar escritas en lapicera** (no en lápiz)

Eje, Bloque Temático o Unidad: Unidad de enlace

Tema de esta actividad: Transición entre feudalismo y modernidad

Desarrollo de la Actividad:

EL FIN DEL MEDIOEVO

En el siglo XIV, el crecimiento demográfico y económico que Europa experimentaba desde el siglo XI se detuvo. Entre otras razones, este fenómeno obedeció a las hambrunas, las epidemias y las guerras.



La producción agrícola comenzó a resultar insuficiente, los alimentos escasearon y el hambre se extendió por todo el continente provocando un aumento de la mortandad y un gran descenso de la población.

Más tarde se agregó otro factor, que tendría efectos terribles: la peste negra, que llegó a Europa a bordo de los barcos que llegaban de las ciudades de Oriente. La facilidad del contagio de la enfermedad y la incapacidad para combatirla tuvieron efectos devastadores sobre toda la población: como consecuencia del primer brote de peste, murió uno de cada cuatro europeos. Además, una gran cantidad de ciudades y aldeas fueron abandonadas, los trabajadores agrícolas fueron cada vez menos, disminuyó la población y hubo desabastecimiento y más hambre. En esas condiciones, en el campo y en las ciudades se produjeron violentas sublevaciones populares.

Por otro lado, la aparición de las primeras armas de fuego hizo que las guerras fueran cada vez más mortíferas y las pérdidas humanas, mayores. Además, con el paso de los ejércitos, los campos de cultivo quedaban arrasados, lo que aumentaba la escasez y el hambre.

Sin embargo, a partir de mediados del siglo XV, Europa comenzó a recuperarse. La población empezó a crecer nuevamente gracias a la disminución de las guerras y las epidemias. Al mismo tiempo, al aumentar la población, la demanda de productos agrícolas y la cantidad de mano de obra disponible para los trabajos rurales fueron mayores. Además, la producción agrícola se vio favorecida por algunos adelantos técnicos (mejora de los arados y de los sistemas de irrigación) y por la incorporación a la agricultura de tierras que habían sido abandonadas durante la crisis.

El aumento de la producción de manufacturas, junto con las mejoras de los caminos y el perfeccionamiento de los medios de pago, impulsó un significativo crecimiento de los intercambios comerciales.

Desde el punto de vista político, a partir del siglo XIV comenzó en Europa un proceso de centralización del poder, por el cual los reyes comenzaron a recuperar el que habían perdido a manos de los señores feudales. Poco a poco los monarcas fueron imponiendo nuevamente su autoridad y reconquistaron algunas atribuciones, como la administración de justicia, el cobro de impuestos y el reclutamiento de los ejércitos. Además, consiguieron el apoyo de los burgueses, a quienes, a cambio, les otorgaron un número mayor de libertades. Con las grandes sumas de dinero aportadas por banqueros y financistas, los monarcas organizaron poderosos ejércitos, frente a los cuales poco pudieron hacer las murallas de los castillos y las pequeñas fuerzas de los señores feudales.

Con el tiempo, los reyes se fueron rodeando de una burocracia, es decir, un cuerpo de funcionarios que percibían un sueldo por desempeñar una tarea. Los burócratas tenían a su cargo la administración de los asuntos del reino, entre los que se destacaba la recaudación de impuestos. Frente al personalismo característicos de la época feudal, la nueva estructura administrativa se apoyaba en los hombres que rodeaban al monarca, profesionales que, poco a poco, se fueron integrando en los órganos del gobierno.



EL COMERCIO

El cambio más notable que se produjo en los siglos XV y XVI fue la expansión comercial y territorial de Europa. La expansión que habían iniciado las ciudades algunos siglos atrás, desde el siglo XI, tomó un nuevo impulso.

El florecimiento de los negocios permitió la consolidación, entre lo burgués, de un grupo particular: la burguesía comercial. Estaba constituido por hombres enriquecidos por la compraventa, el préstamo de dinero a interés o la producción de manufacturas. Estos mercaderes y banqueros junto con los maestros de los gremios conformaban el grupo privilegiado en las ciudades europeas. En una sociedad cada vez más dinámica, también comenzó a tener importancia el grupo de los profesionales, en especial los médicos u los abogados.

LA RUTA DE LAS ESPECIAS: Un proceso de expansión tan notable fue posible porque coincidieron un conjunto de necesidades, de motivaciones y, a la vez, de posibilidades de resolverlas. Dentro de ese conjunto de necesidades se destacaba una de carácter económico: el uso de las especias como conservantes de alimentos. El tráfico de especias entre Europa y el Lejano Oriente ya se venía practicando desde algunos siglos atrás. Pero la antigua ruta terrestre, hacia el siglo XV, comenzó a dejar de ser práctica. Esto se debió a dos razones: la primer fue que la demanda de los artículos orientales en Europa creció y los comerciantes necesitaron disponer de un mayor volumen de mercancías. La ruta terrestre era muy lenta, no permitía realizar un tráfico mayor, y los productos se encarecían porque en un trayecto tan largo había muchos intermediarios. La segunda razón fue que el imperio turco extendió sus dominios y conquistó la ciudad de Bizancio, la antigua capital del Imperio Romano de Oriente, en 1453. La presencia de los turcos en el territorio que hasta ese momento había servido de paso entre Europa y el Oriente dificultó aún más el tráfico comercial.

La expansión europea de los siglos XV y XVI llevó a la formación de un a economía – mundo. Por primera vez en la historia se ponían en contacto todos los continentes. Regiones del planeta que nunca se habían conectado o que lo habían hecho de manera casual o discontinua comenzaron a establecer vínculos más permanentes. La fuerza que impulsó esta integración fue la búsqueda de nuevas rutas comerciales por parte de los europeos. Estas empresas, surgidas del interés particular de grupo de comerciantes, contaron con el apoyo de los estados.

La formación de una economía-mundo no debe hacernos pensar en que se produjo una integración económica entre todas las regiones del planeta. Por el contrario, cada Estado trataba de manejar con exclusividad las rutas comerciales, evitando la presencia de competidores. De este modo, se fueron formando espacios económicos cerrados. En cada uno de ellos, una potencia comercial europea actuaba como el centro organizador de ese espacio. Las regiones de África, Asia y América que se incorporaban a esas rutas comerciales se convertían en periferias de esos centros.



HACIA EL ESTADO MODERNO

Al mismo tiempo que en la economía y en la sociedad de la Europa occidental de mediados del siglo XV se desarrollaban las transformaciones estudiadas, la reconstitución de la agricultura, los cambios en la organización del trabajo artesanal, el gran desarrollo del comercio y los descubrimientos de nuevas tierras, también se producían cambios en la forma de organización política. A través de diferentes caminos, las monarquías de España, Francia e Inglaterra lograron una progresiva centralización del poder político.

La fragmentación de la autoridad fue, en el plano político, la característica más importante del feudalismo. En cada señorío, los señores dictaban y aplicaban la justicia, imponían y cobraban los tributos a los campesinos, imponían las obligaciones a los siervos y formaban ejércitos. Pero la desaparición gradual de la servidumbre, a partir de la crisis del siglo XIV, amenazó directamente la autoridad de los señores feudales.

La producción agrícola comenzaba a destinarse al mercado y el trabajo, en algunas regiones rurales, ya no estaba asegurado por obligaciones personales. Los ejércitos privados de los señoríos (a veces, sólo bandas armadas) resultaron cada vez más insuficientes para asegurar el trabajo y el orden en las tierras de los señores, ya que los campesinos se trasladaban en diferentes direcciones a escala regional.

La autoridad centralizada, en cambio, podía organizar un ejército también centralizado. Por esto, la centralización de la autoridad política fue un instrumento eficaz para mantener al campesinado bajo la dependencia y explotación de la aristocracia feudal.

EL FORTALECIMIENTO DEL PODER REAL

Desde el siglo XIII, la autoridad de las monarquías de Europa occidental se fue fortaleciendo. Para consolidar la autoridad real, esas monarquías tuvieron que enfrentarse con la nobleza feudal. Los señores no estuvieron fácilmente dispuestos a ceder al rey su autoridad. Pero el mantenimiento del dominio de la nobleza como grupo sobre los campesinos, hizo necesaria la destrucción de aquellos señores que se opusieron a los avances de la monarquía. Al mismo tiempo, y para compensar la pérdida de autoridad política de la nobleza feudal, la tierra dejó de considerarse como una retribución de la fidelidad del vasallo al rey y pasó a ser propiedad privada de los señores.

A partir del siglo XV, las características de los Estados modernos fueron las siguientes:

- La centralización del poder político y su concentración en un soberano – el rey o príncipe – que era el único que tomaba las decisiones.
- La obligación de obediencia al rey por parte de todos los habitantes de los territorios del reino (incluidos los que vivían en los territorios de los señoríos)



- La creación y utilización de instrumentos nuevos para asegurar la obediencia al poder centralizado: las nuevas instituciones políticas como el derecho, la burocracia administrativa, el ejército, y la diplomacia, entre otras.

LAS NUEVAS INSTITUCIONES DEL ESTADO MODERNO

EL DERECHO: A partir del siglo XV, las monarquías de Europa occidental comenzaron a organizar los sistemas de leyes necesarias para el gobierno de los Estados. De este modo, los soberanos pusieron en conocimiento de los habitantes que acciones estaban permitidas y cuáles estaban prohibidas en el territorio de cada reino. Además, muchos principios del antiguo derecho romano fueron incorporados a esos sistemas de leyes. El derecho resultó útil porque contenía dos principios que la sociedad de esa época necesitaba: la propiedad privada y la soberanía absoluta de los príncipes y reyes.

EL EJERCITO: los estados modernos organizaron ejércitos permanentes, sometidos exclusivamente a las órdenes de la autoridad centralizada del príncipe o rey. Esta fue la primera forma de ejército profesional, el que estuvo compuesto por extranjeros que cobraban por sus servicios, llamados mercenarios. Los reyes necesitaban contar con ejércitos para llevar adelante la expansión territorial de sus dominios y, al mismo tiempo, defender el territorio propio de ataques extranjeros.

LA BUROCRACIA ADMINISTRATIVA: La burocracia era el conjunto de administradores que trabajaban bajo las órdenes del rey y que se fueron especializando en la atención de los problemas del gobierno. El número de los administradores fue creciendo a medida que el poder real centralizaba la resolución de todos los asuntos económicos, sociales, judiciales y políticos, con el objetivo de someter al país a una voluntad única.

Los cargos de mayor jerarquía y más cercanos al soberano, generalmente estuvieron ocupados por los miembros más poderosos de la nobleza. Pero el sistema que se generalizó para formar parte de la administración real del Estado y considerar como retribución del trabajo los beneficios que se podían obtener del ejercicio de ese cargo.

EL SISTEMA DE IMPUESTOS: La organización de un sistema general de impuestos sirvió para integrar la sociedad y el territorio de los nuevos Estados. Se establecieron impuestos regulares y obligatorios. Se generalizó un impuesto que debían pagar todas las personas por ser habitantes del país, y varios impuestos sobre las transacciones comerciales que debían pagar los burgueses y los campesinos. Estos últimos frecuentemente fueron recaudados por la fuerza. En cambio, los nobles, aunque pertenecían al país, en la práctica no pagaban el impuesto directo.

LA DIPLOMACIA: Como cada estado moderno pretendía delimitar su territorio, cada vez fueron más frecuentes los conflictos entre ellos. Por esto, y para conseguir ese objetivo, pero evitando las guerras cuando fuera posible, los reyes y príncipes nombraron embajadores encargados de mantener relaciones diplomáticas. Un objetivo no desdeñable de la diplomacia. Fue así la



ESCUELA NORMAL SUPERIOR "DR AGUSTÍN GARZÓN AGULLA"
Viamonte Nº 150 – Bº General Paz – Tel. 0351-4339179
e-mail: ensaga2004@yahoo.com.ar



obtención de territorios por medio de alianzas matrimoniales entre reyes de diferentes países. Las uniones matrimoniales fueron la forma pacífica de expansión territorial.

ACTIVIDADES

- 1) Lee la información presentada y marca las palabras que desconoces, posterior escribe el significado de cada una de ellas.
- 2) Enumerar los hechos que marcan el fin de la Edad Media.
- 3) a) ¿Cuál es la importancia del comercio en el siglo XIV?
b) ¿Cuál era el significado en esa época de economía – mundo?
c) ¿Cuál es el significado en la actualidad de economía – mundo?
- 4) Enumerar las características del Estado Moderno (no menos de 6 características)
- 5) Elabora a modo personal un texto que explique como se paso de la Edad Media (feudalismo), al Estado Moderno. **Importante no copiar texto, debes realizarlo con tus palabras.**